

Ruta de propagación y sobremortalidad de la epidemia de viruela de 1793 en Campeche

Wilberth Gabriel Sánchez Moo

El objetivo de la presente investigación es demostrar y señalar la importancia que tuvo el puerto de Campeche en la rápida propagación de la epidemia de viruela de 1793, que supuestamente originó la de 1795-1799 en el resto del virreinato. También se busca presentar, gráficamente, la incidencia demográfica que tuvo dicha enfermedad en varias parroquias campechanas.

La viruela en la Nueva España a finales del siglo XVIII

Altamente contagiosa y causada por el virus Variola, la viruela fue “el más terrible de todos los ministros de la muerte”. Esta enfermedad causó gran mortandad durante miles de años en prácticamente todas las regiones del mundo. Llegó a inicios del siglo XVI a México y, tras causar grandes estragos en la población, se volvió endémica. Sin embargo, aparecieron también brotes epidémicos frecuentes, incluso en el siglo XIX (Valdés, 2010, pp.27-30).

Transmitida de persona a persona por la inhalación de pequeñas gotas emanadas de las vías respiratorias de los enfermos, por los desechos cargados de virus provenientes de la descamación cutánea o por el contacto con fluidos corporales o con objetos contaminados (Valdés, 2010, p. 29), la viruela tuvo renovada virulencia en la segunda mitad del siglo XVIII (Cramaussel, 2010, p. 11).

En la actualidad se encuentran ampliamente documentados los azotes epidémicos de viruela, principalmente los de los años 1780 a 1782 y los de 1793 a 1799. Gracias a las publicaciones de los integrantes de la Red de Historia Demográfica con sede en México, se tiene conocimiento de los alcances y estragos que causó dicha enfermedad, de 1795 a 1797, principalmente en regiones del centro y norte de la Nueva España. Poca atención ha despertado la región sureste en ese periodo. El estudio de la viruela en la región permite debatir las interpretaciones existentes acerca del origen, propagación e impacto de la viruela a finales del siglo XVIII.





Hasta el momento, se han propuesto dos posibles escenarios en cuanto a la llegada de la enfermedad al territorio novohispano. Molina del Villar sugiere que se propagó desde Guatemala, donde habrían llegado personas enfermas de viruela provenientes del Perú. Así, la epidemia se hubiera diseminado, a partir de 1794-1795, por Oaxaca y la meseta central de la provincia de Chiapas. Por Oaxaca habría llegado a Valladolid de Michoacán en 1796. La autora también propone que la enfermedad igualmente pudo provenir directamente de Oaxaca vía Puebla, y de allí a Veracruz y a la ciudad de México (Molina, 2019, pp. 187-188). Por su parte, Cook (1939, p. 942) y Cramaussel (2010, pp. 20-23) proponen que la epidemia de viruela había llegado un año antes, es decir, en 1793, por el puerto de Campeche. A continuación, se enriquece el debate con documentación emitida por los intendentes/gobernadores de varias provincias, así como por los cirujanos del Protomedicato y los virreyes de la Nueva España.

De Campeche a todos lados. Ruta de propagación de la viruela de 1793 por el sur de la Nueva España

La correspondencia de diversas autoridades de la región sureste de 1793 a 1795, así como la elaboración de curvas que muestran periodos de sobremortalidad en varias parroquias, permiten reconstruir, de manera detallada, las rutas que siguió la epidemia general de viruela que llegó a Campeche en 1793.

El bachiller Joseph Antonio Gómez, cura de la parroquia de San Román de San Francisco de Campeche, informó al teniente de la plaza acerca de la presunta aparición de la viruela en el puerto a finales de 1792,¹ lo que corroboró el cirujano Francisco Antonio Manuel Camejo del Real Protomedicato de La Habana, quien había sido enviado a Campeche desde enero de 1793 para detener la propagación de la enfermedad.² La epidemia, por lo tanto, se habría introducido a Nueva España desde la isla de Cuba por Campeche, mucho antes de marzo y abril de ese mismo año, como lo propusieron (Cook, 1939, p. 942) y (Cramaussel, 2010, pp. 20-23).

Se sabía que habían desembarcado al puerto campechano personas provenientes de La Habana infectadas de viruela, por la correspondencia del gobernador de La Habana, Luis de las Casas, con el virrey Revillagigedo. A inicios de febrero de 1793, se vigiló que no se embarcaran enfermos en la isla con destino a Nueva España.³ Pero los cuidados no fueron suficientes y la epidemia llegó a Campeche. Su propagación no fue tan lenta como se ha dicho (Cramaussel, 2010, p. 21) y que no tardó tres años en afectar Mérida, la capital de la provincia de Yucatán, ni la provincia de Veracruz. En Mérida, el gobernador interino, Joseph Sabido de Vargas, confirmó la presencia de la peste desde 1793.⁴

1. Archivo General de la Nación (AGN, en adelante), *Epidemias*. Vol. 7. Exp. 8. F. 11.

2. AGN, *Epidemias*. Vol. 7. Exp. 8. F. 9.

3. AGN, *Epidemias*. Vol. 7. Exp. 8. F. 32v.

4. AGN, *Epidemias*. Vol. 7. Exp. 8. F. 39.

La epidemia se propagó con rapidez de Campeche a Mérida, por el muy concurrido camino real entre Mérida y Campeche, que representaba la principal vía comercial entre la capital de Yucatán y el único puerto autorizado de la provincia. Se incrementó el número de entierros en todas las parroquias cercanas a Mérida, como fue el caso en Nuestra Señora de la Concepción de Chuburná de Hidalgo;⁵ mientras que en 1791 y 1792 se sepultaron de 16 a 19 personas respectivamente, en 1793 fueron 83 los muertos.

Otra ruta comercial y de comunicación, en este caso marítima, que pudo ser también una vía de difusión de la viruela hacia otras provincias, fue la de Campeche a Veracruz, donde la viruela se presentó en abril de 1793.⁶ Dado que Tabasco padeció de viruelas hasta junio de ese mismo año,⁷ se excluye una eventual vía terrestre “Campeche-Presidio del Carmen-Tabasco-Veracruz”. A Tabasco pudo llegar la epidemia desde el pueblo de Palizada, infectado desde mayo de 1793.⁸ El contagio hacia Palizada habría llegado desde el presidio del Carmen, que se encontraba con población enferma desde marzo.⁹

Como puede observarse en el mapa 1 que ilustra la ruta de propagación de la viruela, una vez en Campeche, la epidemia se diseminó hacia el norte, posiblemente por el camino real, hacia los pueblos del interior de la provincia de Yucatán y alcanzó Mérida. De Campeche, vía marítima, habría llegado hasta Veracruz. Hacia el sur afectó el presidio de El Carmen,¹⁰ luego Palizada y Tabasco. Desde ahí, como se notificó al virrey Branciforte, la viruela habría llegado a la provincia de Ciudad Real, en Chiapas, a finales de 1794.¹¹ Molina del Villar sugirió que la viruela provenía de Guatemala y afectó primero a las provincias de Oaxaca y Chiapas (Molina, 2019, pp. 187-188), pero también pudo propagarse desde Campeche a Chiapas. Para averiguarlo sería necesario emprender un trabajo de mayor escala con base en registros parroquiales y señalar la cantidad de sepulturas mes por mes.

5. *Libro de entierros de Chuburná de Hidalgo, parroquia de Nuestra Señora de la Concepción, 1767-1795, disponible en familysearch.org.*

6. AGN, *Epidemias*. Vol. 7. Exp. 8. F. 3.

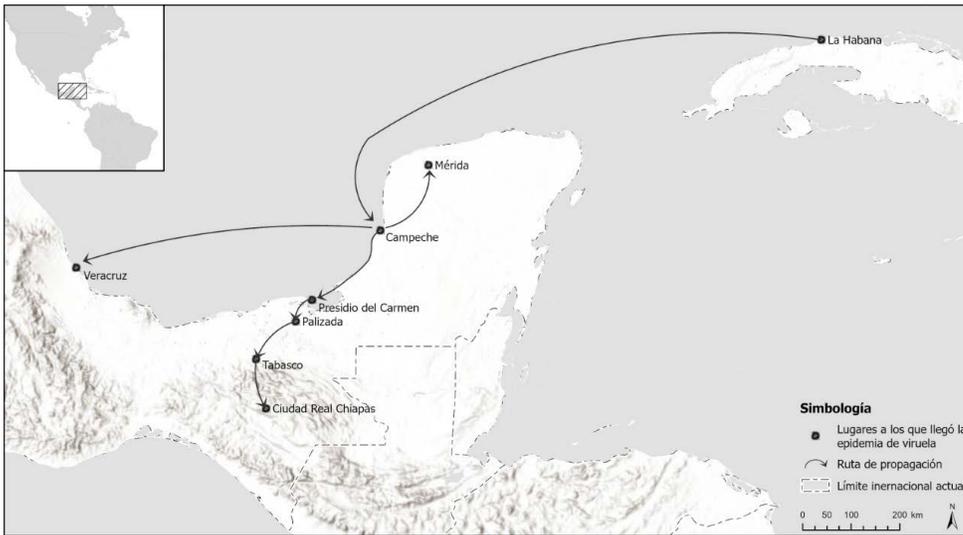
7. AGN, *Epidemias*. Vol. 7. Exp. 8. F. 53.

8. AGN, *Epidemias*. Vol. 7. Exp. 8. F. 41v.

9. AGN, *Epidemias*. Vol. 7. Exp. 8. F. 15v.

10. *Los entierros en el presidio del Carmen se multiplicaron: fueron 13 en 1792 y 78 entierros en 1793: Libro de entierros del Presidio del Carmen, parroquia de Nuestra Señora del Carmen, 1792-1806, disponible en familysearch.org.*

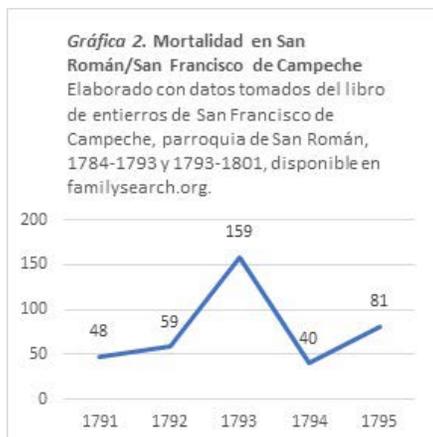
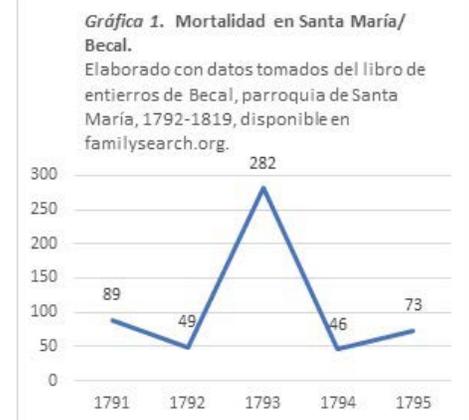
11. AGN, *Epidemias*. Vol. 7. Exp. 8. F. 61.



Mapa 1. Ruta de propagación de la viruela en el sur de la Nueva España (1793-1794). Elaboración propia. Basado en AGN, Epidemias. Vol. 7. Exp. 8.

La sobremortalidad de la viruela de 1793 y su propagación por Campeche

Los datos que se presentan a continuación provienen de las partidas de entierros conservadas en algunas de las parroquias del actual del estado de Campeche. Se trata de saber qué tan letal fue la epidemia que cundió en los primeros meses del año de 1793 y si se propagó o no la enfermedad por el camino real hacia Mérida. Puede observarse en las gráficas 1 (Bécal), 2 (Barrio de San Román), 3 (Hecelchakán) y 4 (Tepakán), la mortalidad ocasionada por la viruela de 1793.





Las cuatro gráficas expuestas no son los únicos casos de pueblos/parroquias donde se manifestó la epidemia. En el caso de San Francisco de Campeche –sus barrios–, donde hubo más parroquias además de la de San Román, también fueron afectadas las de Nuestra Señora de Guadalupe,¹² Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción¹³ y la de Santa Ana.¹⁴

Con la información que ofrece el análisis de los registros de entierros, y algunos documentos más señalados en el apartado anterior, se muestra la rápida propagación de la epidemia de viruela, de Campeche a Mérida, a través del camino real (mapa 2). Se advierte en las cuatro parroquias de los barrios de San Francisco de Campeche un brusco incremento de los fallecimientos en enero y febrero, lo que corroboraría la presencia de la peste en el puerto, entre finales de 1792 y principios de 1793. Luego se constata un aumento de las sepulturas en Pomuch y Hecelchakán (en mayo), Tepakán (en junio) y Bécal (en julio). El contagio gradual se dio de sur a norte, rumbo a Mérida, por el camino real. Hacia el sur la peste se propagó a Seybaplaya en enero,¹⁵ a Sabancuy y presidio de El Carmen en marzo, a Palizada en mayo y a Tabasco en junio.

Consideraciones finales

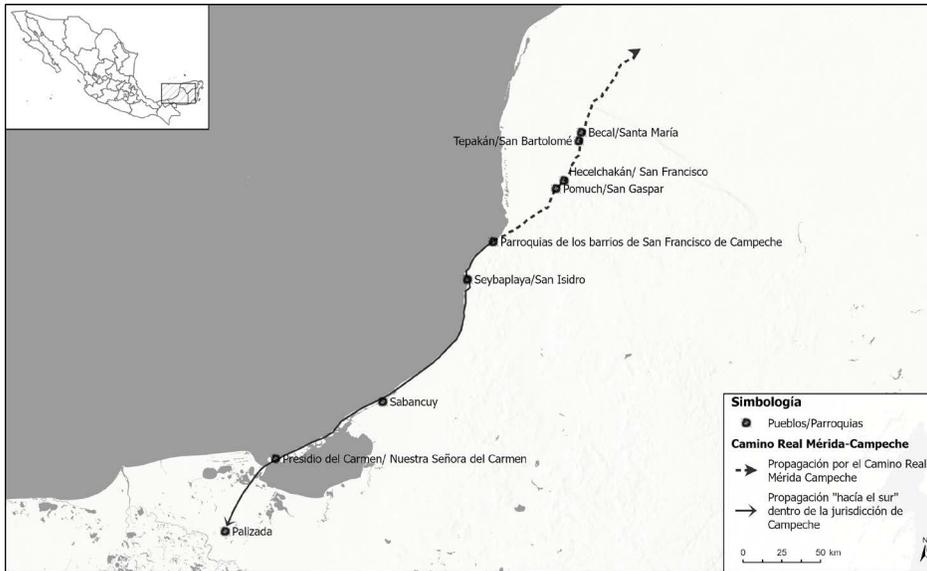
Las parroquias de Campeche fueron gravemente afectadas por la epidemia de viruela de 1793 que se propagó después por las rutas comerciales. Los entierros se multiplicaron, cuando menos, por dos en todas las localidades estudiadas. Pero habría que reconstruir las rutas de propagación, por Oaxaca y Chiapas y, hacia el centro del virreinato por Veracruz, para poder asegurar que la viruela de 1793, introducida por Campeche, originó la epidemia general de 1795-1799 en el resto de la Nueva España. Lo que sí es un hecho es que la presencia de la viruela, en el sur del virreinato a partir de 1793, no se trató de un brote endémico, sino epidémico que hizo aumentar el número de entierros en Campeche un par de años antes que lo que demuestran varios estudios de regiones del centro y norte.

12. Pasó de realizar 61 entierros en 1792, a 110 entierros en 1793. Libro de entierros de San Francisco de Campeche, parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, 1781-1794, disponible en familysearch.org.

13. Pasó de realizar 63 entierros en 1792, a 149 entierros en 1793. Libro de entierros de San Francisco de Campeche, parroquia de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción, 1770-1793 y 1792-1798, disponible en familysearch.org.

14. Pasó de realizar 61 entierros en 1792, a 143 entierros en 1793. Libro de entierros de San Francisco de Campeche, parroquia de Santa Ana, 1786-1802 y 1781-1798, disponible en familysearch.org.

15. Libro de entierros de Seybaplaya, parroquia de San Isidro, 1791-1807, disponible en familysearch.org.



Mapa 2. Rutas de propagación de la viruela de 1793 por la jurisdicción de Campeche. Elaboración propia. Basado en AGN, Epidemias. Vol. 7. Exp. 8 y libros de entierros de la jurisdicción de Campeche, disponibles en familysearch.org.

Referencias:

Cook, S. (1939). "The Smallpox Epidemic of 1797 in Mexico". Bulletin of the History of Medicine. Vol. 7 Y 8. Johns Hopkins University Press. pp. 937-969.

Cramaussel, C. (2010). "Introducción" en El impacto demográfico de la viruela en México de la época colonial al siglo XX. Zamora: El Colegio de Michoacán, pp. 11-27.

Molina, A. (2019). "Los alcances de la inoculación y el impacto de la viruela de 1797 en la parroquia de San Agustín Jonacatepec". Relaciones Estudios de Historia y Sociedad 157. pp. 178-214.

Valdés, R. (2010). "La viruela desde el punto de vista médico" en El impacto demográfico de la viruela en México de la época colonial al siglo XX. Zamora: El Colegio de Michoacán, pp.27-35.